

DOMINGO 7 DE JUNIO - SSMA. TRINIDAD
Juan 3,16-18. “Tanto amó Dios al mundo, que envió a su Hijo”



LECTURA: ¿Qué dice el texto?

Las lecturas bíblicas de hoy, fiesta de la Santísima Trinidad, nos ayudan a entrar en el misterio de la identidad de Dios. Nos presentan a un Dios que es trascendente, misterioso, pero a la vez personal, cercano a nuestra vida y lleno de amor y misericordia. Un Dios que se define no a partir de ideas o teorías, sino de acontecimientos y de actuaciones salvadoras.

San Juan presenta en el diálogo con Nicodemo, a Jesús como el Hijo y el Enviado de Dios para salvar al mundo, de modo que se salven todos por Él. En este breve pasaje aparecen términos muy propios de Juan: creer, vida, salvación, juicio, amor. Sobre todo, se formula la razón de ser de todo: “tanto amó Dios al mundo, que entregó a su Hijo para que no perezca ninguno de los que creen en él”.

¿Cómo comienza el texto? ¿Qué nos dice el texto sobre el amor de Dios? ¿Qué nos dice el texto sobre Jesús? ¿Qué sucede con los que creen en Jesús? ¿Qué sucede con los que no creen?

MEDITACIÓN: ¿Qué me dice la Palabra?

“La comunidad cristiana, aun con todos los límites humanos, puede convertirse en un reflejo de la comunión de la Trinidad, de su bondad, de su belleza. Pero esto —como el mismo Pablo testimonia— pasa necesariamente a través de la experiencia de la misericordia de Dios, de su perdón... «Dios misericordioso y clemente, tardo a la cólera y rico en amor y fidelidad» (Éxodo 34, 6). Este nombre expresa que Dios no está lejano y cerrado en sí mismo, sino que es Vida y quiere comunicarse, es apertura, es Amor que rescata al hombre de la infidelidad... Esta revelación de Dios llegó a su cumplimiento en el Nuevo Testamento gracias a la palabra de Cristo y a su misión de salvación. Jesús nos ha manifestado el rostro de Dios, Dios es todo y solo Amor en una relación subsistente que todo crea, redime y santifica: Padre e Hijo y Espíritu Santo. (Papa Francisco, 11/Junio/2017)

¿Qué idea tengo de Dios? ¿Cómo me lo imagino? ¿Le tengo miedo? ¿Cómo es mi relación con la Trinidad? ¿Invoco a la Trinidad con la señal de la cruz todos los días? ¿Cuándo la hago? La fe en la Trinidad me compromete comunitariamente. ¿Cómo realizo mi compromiso?

ORACIÓN- ACCIÓN (PROPÓSITO) : ¿Qué le respondo a Dios?

“Santa Virgen María, ayúdanos a entrar cada vez más, con todo nuestro ser, en la Comunión trinitaria, para vivir y testimoniar el amor que da sentido a nuestra existencia”. (Papa Francisco)

Compromiso sugerido: Repite con frecuencia el signo de la cruz “En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu”, invocando el profundo Amor de nuestro Dios Trinidad sobre nuestra vida.

DOMINGO 14 DE JUNIO - CORPUS CHRISTI
Juan 6, 51-58: “Mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida”

LECTURA ¿Qué dice el texto?

El capítulo 6 del evangelio según San Juan está consagrado al llamado “discurso eucarístico”. Los versículos del 51-59 revelan una unidad en la expresión: “vivirá para siempre”, con la que comienza y termina el texto. Jesús mediante una fórmula de auto revelación se declara: “Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo”:

¿Qué parte del texto ha llamado más mi atención? ¿Por qué?

¿Cuántas veces, en el texto, se usa la palabra vida y qué dice de la vida?

Jesús dice: “Yo soy el pan vivo bajado del cielo” ¿Qué significa esto? Busca una respuesta en el texto



¿En qué modo este texto nos ayuda a entender mejor el significado de la Eucaristía?

MEDITACIÓN: ¿Qué me dice la Palabra?

“En la Eucaristía Jesús, como hizo con los discípulos de Emaús, se acerca a nosotros, peregrinos en la historia, para alimentar en nosotros la fe, la esperanza y la caridad; para consolarnos en las pruebas; para sostenernos en el compromiso por la justicia y la paz. Esta presencia solidaria del Hijo de Dios está por todos lados: en las ciudades y en los campos, en el norte y en el sur del mundo. Y en la Eucaristía Él se ofrece a sí mismo como fuerza espiritual para ayudarnos y poner en práctica su mandamiento —amarnos como Él nos ha amado—, construyendo comunidades acogedoras y abiertas a las necesidades de todos, especialmente de las personas más frágiles, pobres y necesitadas. Alimentarnos con Jesús Eucaristía significa también abandonarnos con confianza a Él y dejarnos guiar por Él. Se trata de acoger a Jesús en lugar del propio “yo”. De esta forma, el amor gratuito recibido por Jesús en la comunión eucarística, con la obra del Espíritu Santo alimenta el amor por Dios y por los hermanos y las hermanas que encontramos en el camino de cada día. Alimentados con el Cuerpo de Cristo, nosotros nos hacemos cada vez más y concretamente el Cuerpo místico de Cristo”. (Papa Francisco, 18/ junio/2017)

¿Cómo vivo la Eucaristía de cada domingo? ¿En este tiempo de encierro, he sentido la falta de la misa en comunidad? ¿Qué propósito me deja este tiempo?

ORACIÓN- ACCIÓN (PROPÓSITO): ¿Qué le respondo a Dios?

“Creo Señor mío que estás realmente presente en el Santísimo Sacramento del altar. Te amo sobre todas las cosas y deseo ardientemente recibirte dentro de mi alma; pero, no pudiendo hacerlo ahora sacramentalmente, ven espiritualmente a mi corazón. Y ahora que te he recibido, me abrazo y me uno todo a Ti. Oh Señor, no permitas que me separe de Ti. Amén”

Compromiso sugerido : Hacer esta semana algún momento de adoración eucarística.

DOMINGO 21 DE JUNIO - 12º DGO. T.O.
Mt 10, 26-33. “Al que me reconozca ante la gente, yo lo reconoceré ante mi Padre”



LECTURA ¿Qué dice el texto?

En el Evangelio de hoy, retomamos la lectura del evangelio de san Mateo, en el discurso misionero (cap.10). El Señor Jesús, después de haber llamado y enviado de misión a sus discípulos, los instruye y los prepara para afrontar las pruebas y las persecuciones que deberán encontrar. Jesús los invita a ser valientes - repite tres veces “No tengan miedo” (vs.26.28.31)- y a confiar en el Padre que los cuida, los protege y los ama personalmente.

En el texto aparecen cuatro “miedos” del misionero: ¿Cuáles son? (vv.26-27; vv.28-31; 32-33) vv. 27. ¿Qué es lo que deben hacer los apóstoles cuando sean criticados y perseguidos? vv.30-31 ¿Qué quiere decir “hasta los cabellos de su cabeza están contados”? ¿Cómo termina el texto? ¿Qué enseñanza central me propone Jesús hoy?

MEDITACIÓN: ¿Qué me dice la Palabra?

“El envío en misión de parte de Jesús no es hacer turismo. El discípulo está llamado a adaptar su propia vida a Cristo, que fue perseguido por los hombres, conoció el rechazo, el abandono y la muerte en la cruz. ¿No existe la misión cristiana caracterizada por la tranquilidad! Las dificultades y las tribulaciones forman parte de la obra de evangelización, y nosotros estamos llamados a encontrar en ellas la ocasión para verificar la autenticidad de nuestra fe y de nuestra relación con Jesús. Ante las dificultades del testimonio cristiano en el mundo, no somos olvidados nunca, sino siempre acompañados por el cuidado atento del Padre. Por ello, en el Evangelio de hoy, Jesús tranquiliza tres veces a sus discípulos diciendo: «¡No tengan miedo!» ... El Señor, también en nuestro tiempo, nos manda como centinelas en medio de la gente que no quiere ser

despertada del sopor mundano, que ignora las palabras de Verdad del Evangelio. Y si nosotros vamos o vivimos en estos contextos y decimos las Palabras del Evangelio, esto molesta y no nos mirarán bien. (Papa Francisco, 25/junio/2017). vv.32-33: No tener vergüenza de dar testimonio de Jesús. ¿Cuándo me da vergüenza profesar mi fe? ¿en qué situaciones me cuesta? ¿Ante quién, por qué motivo? Compartir experiencias. ¿Qué me pide hoy el Sr.?

ORACIÓN- ACCIÓN (PROPÓSITO): ¿Qué le respondo a Dios?

“Virgen María, modelo de humilde y valiente adhesión a la Palabra de Dios, ayúdanos a entender que en el testimonio de la fe no cuentan los éxitos, sino la fidelidad a Cristo, reconociendo en cualquier circunstancia, incluso en las más problemáticas, el don inestimable de ser sus discípulos misioneros” (Papa Francisco).

Compromiso sugerido : Hablar de Jesús a alguien de mi entorno.

DOMINGO 28 DE JUNIO - 13° DGO T.O.

Mt 10, 37-42: “El que ama a su padre o a su madre más que a mí, no es digno de mí...”

LECTURA ¿Qué dice el texto?

El evangelio de hoy presenta las últimas frases del discurso misionero del capítulo 10 de Mateo (cf. 10, 37), con el cual Jesús instruye a los doce apóstoles en el momento en el que, por primera vez los envía en misión a Galilea y Judea. En esta parte final, Jesús subraya dos aspectos esenciales para la vida del discípulo misionero: el primero, que su vínculo con Jesús es más fuerte que cualquier otro vínculo; el segundo, que el misionero no se lleva a sí mismo, sino a Jesús, y mediante él, el amor del Padre celestial.

¿Cómo comienza este texto? ¿A quién hay que amar más? ¿Por qué Jesús dijo esto?

¿Qué quiso decir Jesús con tomar cada uno su cruz y seguirlo? ¿Qué pasará con quien reciba a alguien que viene en nombre de Jesús? (Ver Mt 25,31-46) ¿Cómo termina el texto?

Compartir el versículo o parte del texto que le impresionó más. ¿Por qué?



MEDITACIÓN: ¿Qué me dice la Palabra?

«El que ama a su padre o a su madre más que a mí, no es digno de mí...» (v. 37), dice Jesús. El afecto de un padre, la ternura de una madre, la dulce amistad, todo esto, aun siendo muy bueno y legítimo, no puede ser antepuesto a Cristo. No porque Él nos quiera sin corazón y sin gratitud, sino porque la condición del discípulo exige una relación prioritaria con el maestro. Cualquier discípulo, ya sea un laico, una laica, un sacerdote, un obispo: la relación prioritaria. Quien se deja atraer por este vínculo de amor y de vida con el Señor Jesús, se convierte en su representante, en su “embajador”, sobre todo con el modo de ser, de vivir. Hasta el punto en que Jesús mismo, enviando a sus discípulos en misión, les dice: «Quien a ustedes recibe, a mí me recibe, y quien me recibe a mí, recibe a Aquel que me ha enviado» (Mateo 10, 40). Es necesario que la gente pueda percibir que para ese discípulo Jesús es verdaderamente “el Señor”, es verdaderamente el centro de su vida, el todo de la vida. (Papa Francisco, 02/07/2017)

¿Cómo me doy cuenta de que Jesús es el centro de mi vida? ¿Hablo de Jesús a los demás? ¿Se habla de Jesús en mi familia? ¿En qué pueden notar los demás que soy discípulo de Jesús?

ORACIÓN- ACCIÓN (PROPÓSITO): ¿Qué le respondo a Dios?

Salmo 89 (88),2-3.16-19. “Cantaré eternamente el amor del Señor, proclamaré tu fidelidad por todas las generaciones. Porque tú has dicho: “Mi amor se mantendrá eternamente, mi fidelidad está afianzada en el cielo ¡Feliz el pueblo que sabe aclamarte! Ellos caminarán a la luz de tu rostro”

Compromiso sugerido : Haré un gesto de amor a alguien que necesite mi ayuda. Lo haré por amor a Jesús, dando testimonio de ser su discípulo.

ECOS DE LA PALABRA

Nº108 - JUNIO 2020 . Publicación del Equipo diocesano de Animación Bíblica de la pastoral. **Comunicate con: germanma@imagine.com.ar o abpjujuy@gmail.com**

Bajalo de: www.sanjoseperico.com



“Resuena su eco por toda la tierra” (Sl 19 (18),5)

JUNIO 2020 - CICLO “A”

MARÍA, MADRE DEL PUEBLO, ESPERANZA NUESTRA

PALABRAS DEL PAPA FRANCISCO

Queridos hermanos y hermanas:



Hoy reflexionamos sobre la figura y la vocación del patriarca Abrahán, a quien Dios le habló y le pidió que abandonara su patria y su familia, con la promesa de darle una tierra nueva y una descendencia numerosa. Abrahán escuchó la voz del Señor, creyó en su palabra e hizo lo que le ordenó.

El libro del Génesis nos revela que Abrahán vivía la oración en continua fidelidad a la Palabra que el Señor le dirigía constantemente en su vida. El Dios de Abrahán no es un Dios lejano, que se manifiesta en fenómenos cósmicos y causa temor; sino que es un Dios cercano, familiar, providente, que sale al encuentro del hombre y lo visita —como esos tres misteriosos huéspedes que Abrahán acogió en su tienda—. Dios se hace compañero de camino y guía en todo momento. Por eso, el modo de rezar de Abrahán era también con acciones, erigiendo altares que recordaban el continuo paso del Señor en su vida, signo de la cercanía y de la familiaridad que tenía con Dios. *(catequesis del miérc.3 de junio 2020)*

Antes de iniciar la Lectio Divina
INVOCAR al ESPÍRITU SANTO

ORACIÓN INICIAL

Padre santo, que eres la Luz y la Vida, abre nuestros ojos y nuestro corazón para que podamos comprender tu Palabra.
Envía al Espíritu de tu Hijo Jesús, para que recibamos dócilmente tu Verdad. Haz que llevemos a la práctica lo que leamos y podamos ser, entre los hermanos y hermanas con los que vivimos, un signo vivo de tu evangelio de salvación.
Te lo pedimos por Cristo, Nuestro Señor. Amén.